

TERRORISMO ISLAMISTA E ISLAM POLÍTICO **(Transcripción)**

Por Marcos García Rey

Investigador sobre yihadismo internacional

En primer lugar quiero agradecer a la Fundación Manuel Giménez Abad su invitación a este interesante seminario, y quiero agradecer especialmente la invitación de su director académico, el doctor Rogelio Alonso.

Les voy a hablar durante unos treinta y cinco o cuarenta minutos acerca de las posibles correlaciones entre el terrorismo “yihadista”, el Islam también como religión, y el islamismo político. Como ya el profesor Elorza en su brillante exposición se ha referido a las bases doctrinales, religiosas, en las que se basa el “yihadismo”, pues pasaré un poco más de soslayo sobre este tema en concreto. Me parece que su intervención ha sido muy brillante y con la mayoría de sus argumentos estoy totalmente de acuerdo.

Bien, para indicarles una especie de guión de lo que voy a hablar, algunas preguntas, ¿verdad?, como: ¿es el Islam una causa medular del terrorismo “yihadista”?

Un segundo punto que trataré es que el “yihadismo”, como movimiento terrorista, como acción terrorista, no existiría sin la evolución del islamismo político.

También hablaré sobre los individuos islamistas inquietos, que vienen a ser la vanguardia del islamismo político.

Por qué se movilizan esos individuos inquietos en el mundo árabe e islámico, pero también por qué se movilizan esos individuos inquietos en Occidente.

¿Es acaso el Islam realmente una causa medular del terrorismo “yihadista”? Bueno, entraríamos en un debate muy largo si nos paráramos a analizar esto. Evidentemente, hay muchas causas medulares entre las que podemos contar para que el “yihadismo” se nos plantee como un fenómeno terrorista. Hay causas de identidad, causas culturales, pero sobre todo hay causas económicas y políticas.

Yo creo que básicamente el “yihadismo”..., aunque tiene una raíz evidente islámica, -y el “yihadismo” es islámico o no es, simplemente-, pero hay otras causas: es un movimiento sobre todo de contestación política, de contestación política de un mundo árabe e islámico que está en clara inferioridad económica, cultural, tecnológica con respecto a Occidente.

Hay algunos que buscan atajos –yo los llamo “atajos”, ¿verdad?- para explicar si el Islam es verdaderamente una causa medular del terrorismo “yihadista”. Están los apologistas del Islam: cada equis tiempo y tras cada atentado que hay en el mundo de raíz “yihadista” o provocado por los “yihadistas” siempre hay voces dentro del Islam que nos dicen que eso no es Islam, que el Islam es una religión de paz. Y luego por otra parte hay..., a lo mejor es demasiado arriesgado llamarlos “islamófobos”, pero en todo caso sólo encuentran la causa del “yihadismo” en los textos sagrados islámicos.

Yo estoy de acuerdo con el profesor Elorza en que en los textos sagrados islámicos y la tradición islámica hay determinada literatura que puede servir a estos terroristas como factor facilitador de su acción; sin embargo, no creo que sea la única causa medular del fenómeno “yihadista”.

Bien. Los apologistas e islamófobos (o aquellos que sólo encuentran en el Islam la causa del terrorismo “yihadista”) nos llevan a dos trampas; dos trampas que

yo considero fundamentales: “El análisis del terrorismo solamente se puede hacer desde un punto de vista teológico”. Yo creo que eso es totalmente falso, porque precisamente estos apologistas nos quieren meter, nos quieren introducir en un debate teológico para confundirnos. Yo no tengo ninguna duda de que Jamal Ahmidan, apodado “El Chino”, el que fue uno de los organizadores de los atentados del 11-M en Madrid, que luego murió en el piso de Leganés el 3 de abril, cuando se suicidó con otros seis compañeros de *razzia*, éste no tenía ninguna duda de que era “yihad”. ¡Ninguna duda! Podemos entrar en debates teológicos de qué es el “yihad” (es *yihad al-ashgar*, la “yihad” pequeña; el “yihad” es un camino del musulmán para conocerse a sí mismo, para conocer su religiosidad), ¿pero es que acaso los que nos dedicamos al análisis del terrorismo tenemos que ser expertos jurisperitos en Islam, para entender que “El Chino”, o Mohammed Atta, el concepto de “yihad” que tienen en su cabeza es uno y no más?

Es cierto que otras ideologías y otras religiones, como apuntaba el señor Elorza, han servido para justificar la violencia en la historia, de eso no tenemos ninguna duda; pero hoy día el gran fenómeno terrorista es el “yihadista”, y yo creo que el “yihad” no tenemos ningún tipo de duda acerca de lo que el “yihad” significa para Zawahiri, para Mohammed Atta o para “El Chino”. Con lo cual, entrar –insisto– en ese debate teológico, en debates teológicos, no nos lleva a ningún sitio; solamente nos lleva a algunas trampas que nos quieren tender algunos.

Y luego, otra trampa a la que nos quieren llevar los apologistas del Islam, los que nos dicen que el Islam es solamente una religión de paz, es que las religiones son realidades inmutables y sincrónicas. Yo creo que las religiones son todo lo contrario: las religiones son un fenómeno, una realidad, diacrónica y que van cambiando, no solamente su credo, su doctrina, sino que se van adaptando a realidades sociales, políticas, como hemos visto con el cristianismo en Europa. El cristianismo en Europa no es que haya cambiado porque haya querido, sino porque la sociedad ha cambiado al cristianismo. La Iglesia Católica, El Vaticano, no ha

cambiado porque ellos hayan querido cambiar, sino porque la sociedad les obliga a cambiar.

Con lo cual, efectivamente, cuando Kofi Annan, yo creo que engañado, va a Estambul a inaugurar la Alianza de las Civilizaciones, a presentar el informe del Grupo de Alto Nivel de la Alianza de las Civilizaciones, cae en esa trampa cuando nos dice: “no, es que la Torah, la Biblia y el Corán no son el problema, sino alguno de los fieles que interpretan esos textos”. Efectivamente, él está haciendo también esa apología de la religión, como si los fieles no tuvieran ninguna responsabilidad sobre la doctrina religiosa y sobre la realidad religiosa.

Yo creo que hay que escapar de esos atajos y trampas que nos tienden los apologistas de la religión y también aquellos que solamente ven en el Islam la causa del “yihadismo”. Como decía al principio, yo creo que en el Islam actual -y es islámico- hay una corriente de contestación política que preconiza la violencia, y es islámica o no es. Es decir, podemos encontrar, cuando yo a veces me he puesto a mirar los perfiles de los terroristas “yihadistas” en todo el mundo. Sus perfiles son perfectamente heterogéneos: bueno, podemos estar de acuerdo en que tienen entre veinte y cuarenta años, la gran mayoría de ellos son hombres, son varones; pero hay algunos que están casados, otros que son solteros, otros que están divorciados, uno que es un ingeniero, otro que procede de un barrio paupérrimo de Casablanca, etcétera. No hay un perfil homogéneo del terrorista “yihadista”. Sin embargo, siempre hay un denominador común, el único, y es que son musulmanes.

Entonces, decir que el “yihadismo” no tiene nada que ver con el Islam, a mí... Yo, si fuera musulmán, ya me encargaría de intentar denunciar a esa gente, pero no diciendo que no son parte del Islam, porque evidentemente son parte del Islam y son musulmanes, sino para arrinconarles y evitar que esa corriente -que es una corriente, la del “yihadismo”- se instale como preponderante dentro de la religión del Islam.

Yo creo que el Islam es un *Leitmotiv*: es el motivo que guía a estos “yihadistas”. Es una causa, pero sobre todo es el *Leitmotiv*. Como decía antes, evidentemente hay una causas que también son medulares y que no hay que obviarlas, y es que el mundo islámico, el mundo árabe e islámico en general, está subdesarrollado, y que esta manifestación terrorista no es sino una contestación política. Como luego diré, y ya Martha Crenshaw apuntó en su famoso artículo “The causes of terrorism” en 1981, el terrorismo comunica un mensaje político.

Otro punto en el que vamos avanzando es: yo creo que el “yihadismo” no se puede entender sin la evolución del islamismo político. Antes apuntaba el profesor Elorza algunas cuestiones sobre algunos pioneros del Islam político, del islamismo político como Sayyib Qutb, o Hassan al-Banna; bueno, lo que nos dicen básicamente: yo creo que ideológicamente, sobre todo el “yihadismo” bebe de la literatura, de la doctrina de Sayyib Qutb, ¿verdad?, que el el gran ideólogo postcolonial de los Hermanos Musulmanes.

Él nos dice que el Islam no solamente es un credo, que no solamente es una religión, sino que también es ley y que es un sistema de gobierno.

Es cierto que es peligroso hacer una amalgama errónea entre todos los movimientos islamistas, todos los grupos, partidos que forman parte del amplio abanico del islamismo político: hay algunas corrientes dentro del islamismo político que no comulgan en absoluto con los métodos de Al Qaeda. Pero yo diría que una gran parte de sus ideólogos y de sus militantes no comulgan con los métodos pero sí con los fines –los fines que, al fin y al cabo, están en la doctrina de Sayyib Qutb-.

Hace unos dos, tres años, en abril de 2003, un mes después de haber llegado las tropas norteamericanas –bueno, las tropas aliadas- a Iraq, un islamista constitucionalista de Marruecos, un islamista que pertenece al partido de Justicia y Desarrollo de Marruecos y que está perfectamente integrado en las instituciones políticas del estado marroquí, daba varias entrevistas a medios de comunicación

locales y en una de ellas, en el semanario *Maroc Hebdo* –diputado, ¿eh?, diputado del partido Justicia y Desarrollo por Casablanca; o sea, un diputado del parlamento de Marruecos- confesaba que había ido a hacer el “yihad” a Iraq, y que había ido a luchar y a morir por el Islam y por los musulmanes a Iraq, y derrotar por supuesto a los cruzados que habían ido a combatir.

Voy a poner un vídeo ahora para que vean que todo lo que les digo no lo yo, sino que también lo dicen algunos... Vamos a utilizar esta magnífica herramienta que nos proporciona el The Middle East Media Research Institute y vamos a ponerles un vídeo de quién es Mahdi Akef. Mahdi Akef es ni nada más ni nada menos que el guía espiritual de los Hermanos Musulmanes -en Egipto, ¿verdad?-, otra de las corrientes –entre comillas- moderadas del Islam político. ¿Y qué nos dice Mahdi Akef, en un vídeo?

Insisto en que es el guía espiritual del movimiento de los Hermanos Musulmanes: *“Le pedimos a usted y al jefe Yusuf Al-Qaradawi que emitan una fatwa ahora pidiendo al pueblo egipcio..., pueden responder a esta llamada de teléfono pidiendo que declare una revuelta contra el gobernante. Sí, comenzaré con ello...”*] Y en el que le dicen, le preguntan qué piensa del régimen de Mubarak. *“Tengo dos consideraciones: tengo grandes responsabilidades, ¿cómo puedo llevar a esta gente a las calles?, exponerles a la ignorancia del régimen”*. Dice que, como persona, sacaría a las calles a las personas, a las multitudes musulmanas para combatir el régimen de Mubarak; sin embargo, que como guía espiritual no puede decir eso.

“Quiero que se derrame la sangre por un precio: esos ignorantes que gobiernan Egipto con la fuerza y con agencias de seguridad, les pido que tengan miedo de Alá, que vuelvan a Alá y que entren en contacto con su pueblo, que les atribuye el poder y el honor. De lo contrario la gente se volverá contra ustedes. El Satán americano quiere ser un mensajero de la guía divina; la guía divina nunca pide nada sino la verdad, la justicia...; nada que tenga que ver con él. Les saludo a todos los americanos honrados que quieren luchar contra este Satán, que este

Satán quiere acabar con todo el mundo, y no solamente con la nación árabe e islámica. Vuelvo al tema de la “yihad”: la “yihad” es un deber individual...”. Apostilla que solamente las tierras del Islam ocupadas; pero estamos hablando de que es el guía espiritual de un movimiento mundial, de los Hermanos Musulmanes, y que si él dice esto en Al-Jazeera tiene una repercusión mundial.

Y al principio del vídeo lo que está haciendo, al fin y al cabo, es llamar a las masas en Egipto a la revolución armada. Dice que si él no llama a las masas a la revolución armada en Egipto es porque si convoca a cien personas va a haber veinticinco mil policías en torno a ellas; pero si no fuera por eso él estaría encantado de sacar a las masas musulmanas a la calle para derrotar mediante el “yihad” al gobierno de Mubarak. Y esto no lo dice cualquiera, sino insisto que lo dice Mahdi Akef, el guía espiritual de los Hermanos Musulmanes.

Yo creo que cuando hablamos de la influencia del islamismo político en el “yihadismo”, efectivamente: el islamismo político es una alternativa de poder. Lo es en Turquía, hoy día, donde gobierna un partido islamista; lo es en Palestina, donde gobierna Hamas, y ello a través de las elecciones, en ambos lugares; en Irán y Somalia también gobiernan los islamistas (aunque sea por la fuerza, una revolución), y en un futuro no es descartable que también, mediante procesos electorales, gobiernen en Marruecos o Egipto. Como decía antes, decía Marta Crenshaw en 1981 ya que el terrorismo comunica un mensaje político y sus fines van más allá de dañar los recursos materiales del enemigo.

Efectivamente, yo creo que Al Qaeda lo que está buscando es mandar un mensaje político. Lo hace de una manera perversa, y lo hace de una manera terrorista, eso es cierto, pero de alguna forma está sirviendo a los intereses y a los fines del islamismo político. Cuando Al-Jazeera emite un audio de Bin Laden la víspera de las últimas elecciones presidenciales en Estados Unidos, tanto Al-Jazeera como Bin Laden, que llama a los votantes estadounidenses a que dirijan bien su voto, está haciendo política.

Cuando se producen los atentados de Madrid del 11-M, el 11 de marzo de 2004, tres días antes de unas elecciones generales en España, Al Qaeda está haciendo política. De alguna forma, aquel resultado de las elecciones en España fue adulterado; yo no sé en qué medida, nadie sabrá en qué medida, pero Al Qaeda estaba haciendo política. Eso es evidente.

Yo creo que el mensaje de los islamistas y de Al Qaeda no es nada extemporáneo, ni siquiera arcaizante. Es cierto que recurre al siglo VII y a otros siglos anteriores, pero yo creo que los islamistas y Al Qaeda no pretenden dejar de lado la modernidad. Todo lo contrario: utilizan todos los recursos que la modernidad pone a su alcance para conseguir poder. Su objetivo no es tanto soslayar esa modernidad sino islamizar la modernidad.

Yo creo que también hay un proceso de formación de una conciencia islámica mundial, a la que Al Qaeda contribuye de manera definitiva, y que eso también está dentro de los objetivos del islamismo político, es una relación más entre los terroristas y los islamistas políticos.

Una causa medular también de todo esto es que el fenómeno “yihadista” yo creo que responde a esa contestación política y responde sobre todo a un fracaso general de los regímenes del mundo árabe islámico para modernizar sus sociedades. Y luego no hay que dejar de lado otra causa importante: es el fracaso de la comunidad internacional para resolver ciertos conflictos que son utilizados por Al Qaeda y por el islamismo político para alentar y para conseguir adeptos. Y estamos pensando todos en Irak y en Palestina, ¿verdad?

Yo creo que, como decía antes, hay una relación directa entre ese islamismo político y los fines de Al Qaeda. También decía Martha Creshaw que el terrorismo es el recurso de una elite cuando las condiciones no son revolucionarias. A mí no me cabe ninguna duda... No solamente a mí, sino que dentro de la literatura de los

“yihadistas” y del islamismo político se habla de una vanguardia -o sea, de una elite, y estamos también pensando en... también los marxistas y los comunistas hablaban de esa vanguardia-, esa vanguardia de la sociedad que debe adoctrinar al resto de las masas ignorantes. Bueno, pues el yihadismo utiliza el mismo método: ellos siempre hablan de una vanguardia, en la literatura se habla de *al-Talia*, es una vanguardia, una elite dentro de las sociedades islámicas que debe conducir al resto del rebaño al buen redil. También lo hace el palestino, uno de los fundadores del yihadismo en Afganistán; también lo hace Al Zauahiri, es el número dos de Al Qaeda; y también lo hace Mustafá Setmarián, que viene a ser el gran ideólogo de Al Qaeda en los últimos cinco o seis años, hoy bajo custodia de los Estados Unidos.

Y hablan de esa vanguardia, que ellos en parte de la literatura yihadista hablan de la *al-Talia al-Muqatila*, que es la “vanguardia combatiente”; pero siempre se refieren a esa vanguardia combatiente del islamismo político. Incluso dentro del movimiento de los Hermanos Musulmanes, en Jordania y en Siria, en los años ochenta, fue muy activo un grupo llamado *al-Talia al-Muqatila* (la vanguardia combatiente). El famoso periodista de Al-Jazeera Tayseer Allouni era parte de ese grupo; Mustafá Setmarián fue parte de ese grupo en Siria. Hay otros sirios que también... Abú Dahdah, otro de los que formó la primera célula de Al Qaeda en España, también era parte de esa *al-Talia al-Muqatila*, de esa vanguardia combatiente, pero siempre dentro del movimiento de los Hermanos Musulmanes.

Yo creo que ese concepto es muy importante dentro de la doctrina, dentro de la literatura doctrinal de Al Qaeda, porque ellos piensan siempre en esa elite, elite que va a llevar al resto de los musulmanes a aspirar a un gobierno legítimamente islámico, y Al Qaeda de por sí se considera esa vanguardia, esa vanguardia combatiente.

Siguiendo con la correlación entre el islamismo político y el yihadismo, el terrorismo de Al Qaeda, nos podemos hacer una pregunta (es un tema de investigación en el que yo me he iniciado, en el que estoy dando unos primeros

pasos y me parece un tema muy interesante): es el hecho de que nos tenemos que preguntar, desde los atentados de 2001 en Estados Unidos, cuando se produce la gran erupción del yihadismo global, ¿acaso ha disminuido el apoyo del islamismo político tras el 11-S? Si hacemos un rápido repaso a los procesos electorales, legítimos, dentro de algunos países árabes e islámicos vemos que... ¡todo lo contrario! Que el islamismo político, gracias a esa vanguardia, está adquiriendo cada vez más poder, dentro de las sociedades del mundo árabe e islámico.

Ejemplos muy claros son los del partido de Justicia y Desarrollo de Turquía, que en el año 2002 (noviembre de 2002) consiguió la mayoría absoluta en las elecciones -bueno, fue la minoría más votada, efectivamente-. Los Hermanos Musulmanes, en las legislativas de Egipto, de noviembre y diciembre de 2005, obtuvieron el 20% de los escaños en el parlamento egipcio, y eso que hicieron autocensura, o sea, no se presentaron en todas las circunscripciones electorales. Y consiguieron seis veces más escaños que en las elecciones anteriores. Y según un sondeo del Instituto Republicano Internacional, de Nueva York, es posible que en las elecciones legislativas de Marruecos, en el año 2007, el partido de Justicia y Desarrollo, el partido islamista de Justicia y Desarrollo, obtenga hasta un 45% de los votos.

O sea, que vemos que lejos de disminuir el apoyo de las masas, de los votantes, de los electores musulmanes en el mundo árabe por el fenómeno de Al Qaeda está aumentando.

Como decía antes, Al Qaeda yo creo que hay que situarlo dentro de un movimiento de contestación política. El método es perverso, el método es horrible, el método es terrorista...; ETA también utiliza un método perverso, pero al fin y al cabo también está sirviendo a los intereses del nacionalismo vasco. Eso a mí me parece que es un paralelismo que se puede entender.

En una carta que según los Estados Unidos, la administración Bush, interceptó, una carta de Al Zawahiri a Al Zarqawi, en julio de 2005, Al Zawahiri le decía a Al Zarqawi: “En ausencia de apoyo popular el movimiento islamista yihadista será aplastado por las tinieblas. Es por eso que nuestro plan debe implicar a las masas musulmanas en la batalla y llevar el movimiento yihadista hasta las masas, y no llevar a cabo la lucha lejos de ellas”. Al Zawahiri le estaba llamando la atención a Al Zarqawi por la extrema violencia que se estaba utilizando en aquellos momentos en Irak contra los chiíes, y eso entendía Al Zawahiri que alejaba a los musulmanes, no solamente de Irak, sino del mundo mundial de las aspiraciones de Al Qaeda y de las aspiraciones al fin y al cabo del islamismo político.

Cada acción de Al Qaeda a mí no me cabe ninguna duda de que tiene una motivación política. O sea, no es una casualidad que el 11-S fuera en Estados Unidos; no es una casualidad que el 11-M fuera en Madrid; no es una casualidad que el 7-J fuera en Londres. ¿Por qué no ha atentado Al Qaeda en Estocolmo, como se pregunta Bin Laden? O ¿por qué no ha atentado Al Qaeda en... -no sé- la República Centroafricana?

¿Cómo actúan esos elementos inquietos, esos individuos inquietos, que son al fin y al cabo la vanguardia de Al Qaeda que procede de ese islamismo político? Ahí hay un par de viñetas: la primera, la de arriba, es de un diario, *L'Economiste*, de Marruecos, y nos llama la atención el caricaturista porque el de la izquierda sería el joven marroquí de los años ochenta, setenta-ochenta, incluso noventa, al que le gustaría Ben Harper, el cantante Ben Harper, y bueno, tiene un look moderno, laico, y tal. Y el de la derecha sería el joven marroquí de hoy día. A mí me parece que es muy curiosa esta caricatura y que expresa muy bien la islamización que está ocurriendo entre los jóvenes de Marruecos. Y abajo otra caricatura, ésta de Ahmed Rashid, en el periódico *Al-Sharq Al-Awsat*, de Londres, y también es una crítica política de cómo Estados Unidos ya lo del palo y la zanahoria ya no lo utiliza sino que ya ha aplastado al burro, ya no da ni palo ni zanahoria. Ha aplastado al mundo árabe, y se refería en concreto a Irak.

Pues, efectivamente, a esos individuos inquietos del islamismo político, que proceden del islamismo político, la *dawa*, o lo que es la predicación, en lo que se basa básicamente el movimiento islamista moderado, les desespera, les desespera porque es muy lenta. O sea, la labor de predicación y de acceso al poder en el mundo árabe islámico de los movimientos islamistas políticos, ellos dicen que hay que trabajar para el largo plazo... En fin, surge esa vanguardia de jóvenes -como ocurre en el País Vasco, o como ocurre en Irlanda, ¿verdad?- que tienen esa fuerza y les desespera ese camino político largo, y al fin y al cabo prefieren elegir caminos más cortos que les ofrece Al Qaeda.

Luego también hay que tener en cuenta que los erradicadores del movimiento islamista político en el mundo árabe islámico también les oprimen, les torturan, les cortan de raíz el acceso político de esos movimientos islamistas al poder, y también eso alienta a esos individuos inquietos para unirse al “yihad” mundial. No voy a insistir en ello, pero también las políticas de Occidente, en Irak, en Palestina y en otros países también les arrinconan de alguna forma y les encorajina a estos individuos inquietos del Islam político hacia el “yihad”.

Y luego, evidentemente, Bin Laden hace esa labor de movilización a través de sus vídeos en Al-Jazeera, por ejemplo.

Pero claro, ese islamismo político también tiene un arraigo en Occidente, en concreto en Europa, y también es muy capaz de dar a luz a islamistas que siendo jóvenes pueden también caer en la inquietud, en la ansiedad, y querer formar parte de esa vanguardia que al fin y al cabo van a ser los yihadistas. Ayer decía *in absentia...*, voy a referirme a una cosa que decía Bichara Khader, y decía que el movimiento yihadista, los yihadistas de hoy día, están occidentalizados. Yo creo que no, yo creo que no, en absoluto. En absoluto.

Recuerdo un informe del gobierno británico en mayo de este año referido al 7-J en Londres que descartaba toda relación entre Al Qaeda, la organización de Al Qaeda, y los responsables de los atentados del 7-J en el metro de Londres. Y en julio Al Qaeda le responde con un vídeo en el que aparece Shehzad Tanwir, uno de los ejecutantes, de los cuatro ejecutantes de los atentados, junto a Al Zawahiri y entrenándose en Afganistán en un campo de Al Qaeda.

¿Tenemos que entender que Shehzad Tanwir, o “El Chino” en España, o los que cometieron los atentados en España, son yihadistas occidentalizados? Yo creo que no. Cuando tiramos del hilo, y siempre las investigaciones van desarrollándose, vemos que por ejemplo los terroristas en Madrid de alguna forma cinco de ellos, de los que murieron en Leganés, tenían relaciones de vecindad en un barrio de Tetuán (Jamma Mezuak), y que habían bebido de la doctrina de varios imanes de las mezquitas de ese barrio. Con lo cual no es que se radicalizaran solamente en España, sino que ya venían de alguna forma radicalizados.

Tenemos noticias, de los servicios de seguridad marroquíes, de que en ese barrio últimamente han sido despachados varios mártires, decenas de mártires, hacia Irak para combatir contra las tropas aliadas en Irak. Con lo cual no están tan lejos esos yihadistas en Occidente del islamismo político.

Hay otras razones que activan a los islamistas inquietos en Occidente, pero vamos a dejarlo para otro día, y solamente tres reflexiones finales.

Yo creo que el Islam es una realidad diacrónica, no es una realidad inmutable, y que en el seno del Islam hoy día hay una corriente que es el yihadismo y que es parte del Islam. O sea, el yihadismo es islámico o no es.

El yihadismo es llevado por una vanguardia de individuos inquietos, individuos corajosos, que son herederos sin duda de un movimiento de contestación política y que es el islamismo político.

Y hay un refrán que dicen los cubanos, que a mí me gusta mucho aplicarme a mi vida persona, pero que también nos puede servir para acabar, y es que ellos dicen que “lo que sucede, conviene”. A mí me da la impresión de que en el mercado de la política internacional de hoy día hay una demanda, una demanda de terrorismo, y que hay administraciones, como la administración Bush, que al terrorismo no le viene nada mal. Y que esa demanda de terrorismo provoca una oferta, y entonces “lo que sucede, conviene”.

Muchas gracias a todos.

Zaragoza, 1 de diciembre de 2006.